9 - Reflexiones sobre el aprendizaje de idiomas y la prestación de apoyo lingüístico

Finalidad: Concienciar a los voluntarios sobre los distintos tipos de aprendizaje y sobre cómo sacar el máximo provecho de ellos al prestar apoyo lingüístico.

Cuando alguien menciona la enseñanza o el aprendizaje, tendemos a pensar, de manera natural, en el aula que ocupábamos en la escuela o en un centro de aprendizaje. Lo que sucede en el aula se denomina *aprendizaje formal*; normalmente sigue un plan de estudios diseñado para conseguir unos resultados de aprendizaje específicos, que normalmente se miden mediante exámenes o alguna otra forma de evaluación. Pero también aprendemos todo tipo de cosas fuera del contexto educativo, y lo hacemos sin necesidad de hacer un esfuerzo especial. Este aprendizaje es *informal*. Y a medio camino entre el aprendizaje formal y el aprendizaje informal se encuentra el *aprendizaje no formal*, que es el resultado de una actividad organizada que no sigue un plan de estudios ni culmina en evaluación alguna (y aquí es donde los voluntarios tienen un papel que desempeñar).

Aprendizaje formal intencional y aprendizaje informal accidental

El aprendizaje que tiene lugar en contextos formales y no formales es *intencional*; es decir, las actividades en las que participan los estudiantes están diseñadas para conducir a un aprendizaje. El aprendizaje informal, en cambio, es típicamente *accidental*, un subproducto no intencional de nuestra participación en una actividad cuyo propósito principal no es aprender, sino lograr algún otro objetivo. Evidentemente, el aprendizaje accidental también tiene lugar en contextos de aprendizaje formal y no formal; y el aprendizaje informal puede despertar un interés que lleve a una intención deliberada de aprender más. En otras palabras, los límites entre las diferentes modalidades de aprendizaje son difusos.

Alumnos motivados y alumnos interesados

Los alumnos motivados están dispuestos a invertir tiempo y esfuerzo en aprender, ya que están interesados y comprometidos. Por ello es buena idea que los planes de estudios que conforman el aprendizaje formal de idiomas se centren en el lenguaje que vaya a ayudar a los alumnos a satisfacer sus necesidades comunicativas inmediatas. Esa es también la razón por la que los programas de aprendizaje no formal tienen éxito cuando captan el interés de los alumnos y favorecen su compromiso. Y también es la razón de que los programas de aprendizaje formal y no formal se sirvan en muchas ocasiones de las mismas actividades, como las fórmulas para romper el hielo con el fin de crear un enfoque común en el grupo y fomentar una dinámica de grupo positiva; los juegos de muy diverso tipo que impliquen un uso del lenguaje; y los proyectos con manualidades, deporte, música o teatro. El presente kit de herramientas incluye una serie de actividades para romper el hielo y otras actividades que permiten adoptar un enfoque adecuado para el aprendizaje no formal (véanse, por ejemplo, las herramientas 19 - [*Cómo romper el hielo y generar confianza dentro de un grupo*](https://rm.coe.int/herramienta-19-como-romper-el-hielo-y-generar-confianza-dentro-de-un-g/1680a96699) y 57 - [*Práctica del idioma en el mundo real*](https://rm.coe.int/herramienta-57-practica-del-idioma-en-el-mundo-real/1680a966cd)).

Contribución de los voluntarios al aprendizaje de idiomas

Es muy posible que el aprendizaje de idiomas no sea la principal prioridad de los refugiados, sobre todo si están en tránsito y aún no saben cuál será su destino final. Sin embargo, antes o después los refugiados tendrán que aprender el idioma de su país de acogida. Algunos países organizan cursos oficiales de idiomas en centros de acogida y de tránsito; otros aplazan estos cursos hasta que los refugiados obtienen la condición de residentes. Dependiendo de cuál sea la situación, como voluntarios se nos puede pedir que organicemos actividades de aprendizaje no formal o que prestemos apoyo a un aprendizaje formal de idiomas sobre la base de un programa estructurado que pueda concluir con un examen. En cualquiera de los dos casos, lo más útil será que intentemos que los alumnos participen en las actividades de aprendizaje sin tratar de abordar sistemáticamente la gramática u otros aspectos “técnicos” del idioma.

¿Cómo debemos responder a las preguntas sobre gramática?

Dicho lo anterior, es probable que alguno de los miembros del grupo nos haga preguntas sobre gramática, algo completamente natural. Después de todo, conocer algunas de las normas que rigen la forma en que las palabras se combinan entre sí para formar frases y fragmentos más largos es útil para todos los estudiantes, incluso los principiantes. La mejor forma de responder a estas preguntas es haciendo referencia a nuestro propio uso del lenguaje. Debemos tratar de dar explicaciones basadas en ejemplos lo más sencillos y claros posibles, y no intentar formular reglas abstractas.

Podemos encontrar recursos útiles en uno de los [directorios web.](https://www.coe.int/es/web/language-support-for-adult-refugees/web-directories)

Algunos aspectos para la reflexión

A continuación, se incluyen algunos puntos sobre los que reflexionar al preparar y dirigir actividades de aprendizaje no formal de idiomas:

* ¿Qué diversidad tiene el grupo al que se está prestando apoyo? ¿Está compuesto por hablantes de uno, varios o muchos idiomas? Si hay en él hablantes de varios/muchos idiomas, ¿hay una lengua franca clara? ¿Comparten todos los miembros del grupo el mismo tipo de formación académica? Si no es así, ¿cabe esperar que los que tienen más formación ayuden a los que tienen menos, en particular a los que no han aprendido ni a leer ni a escribir?
* ¿Cuál es el rango de edad del grupo? ¿Cuántos niños y adolescentes hay? ¿Es el grupo lo bastante grande como para dividirlo en subgrupos por edades? ¿O preferiría el grupo actividades para personas de todas las edades, de modo que las familias puedan aprender juntas?
* Por su educación o su experiencia vital, algunos refugiados podrán comunicarse en más de un idioma. Especialmente si ya tienen cierto dominio del idioma del país de acogida, pueden utilizar sus habilidades plurilingües para ayudar a otros miembros del grupo (véase también la herramienta 11 - [*Los refugiados como usuarios y estudiantes de idiomas*](https://rm.coe.int/herramienta-11-los-refugiados-como-usuarios-y-estudiantes-de-idiomas/1680a96691))*.*
* Sea cual sea la actividad que estemos coordinando, hay que recordar la importancia del aprendizaje accidental en todos los ámbitos de la vida. Si los refugiados a los que prestamos apoyo se muestran interesados y comprometidos con lo que están haciendo, sin duda aprenderán algo, y por ello nuestra principal responsabilidad como coordinadores del aprendizaje no formal es asegurarnos de que nuestros alumnos se diviertan.
* Nos corresponde a nosotros iniciar las actividades de aprendizaje. Sin embargo, debemos estar dispuestos a dejar que los alumnos asuman el control si muestran signos de querer hacerlo, pues ello aumentará su compromiso: un alumno activo es un alumno motivado. Una vez establecida una dinámica de grupo positiva, debemos animar a los alumnos a que nos digan qué es lo que más les interesa aprender y lo que más les divierte hacer.

Véase también la sección “Términos clave” en el sitio web del LIAM: [www.coe.int/lang-migrants](http://www.coe.int/lang-migrants).